

UN MÚSICO Y PEQUEÑO INDUSTRIAL EN EL ALAUQUÁS DE PRINCIPIOS DE ESTE SIGLO

La familia

Unas notas biográficas sobre un hijo de Alaquàs, humilde, sencillo, en el que germinó, como en tantos otros alaquasenses, la afición a la música. Nos ha dejado partituras muy inspiradas. Tuvo, además, iniciativas notables en el mundo del trabajo de principios de este siglo. Y fue uno de los pioneros o iniciadores de aquellas pequeñas empresas o "tallerets" que en diversos campos industriales proporcionaban trabajo a hombres y mujeres, sin necesidad de salir del pueblo.

Francisco Campos Cosme, nació el 1 de julio de 1881 en Alaquás, hijo de Francisco Campos Alabarta y de Angeleta Cosme, nacidos ambos igualmente en Alaquás. Como su padre y como dos de sus hermanos se dedicó en un principio al oficio de esquilador, profesión ésta que hoy en día prácticamente ha desaparecido.

Casó con Teresa Ferrer Catalá el 13 de junio de 1908, bendiciendo la unión en la Iglesia Parroquial de la Asunción el entonces Cura ecónomo de la misma Don Jacinto Grau Magraner. La nueva esposa, nacida el 13 de julio de 1886 era hija de un "perolero", fabricante de pucheros, Miguel Ferrer, conocido con el sobrenombre de "el Careto", y de María Catalá, que al enviudar con tres hijos muy pequeños, supo de desamparo y de privaciones en aquellos tiempos en que no estaban previstos socialmente estos dramas familiares. María la de Blay, que así se llamaba la joven viuda, tuvo que ganarse el pan para sí y para sus hijos trabajando y cosiendo como sastresa. Teresa, su hija, casada con nuestro Francisco Campos Cosme, aprendió a coser al lado de su madre y ésta pronto le compró una máquina para confeccionar calcetines y medias. Fue la primer máquina de tejer -según recuerdan aún sus familiares- que entró en Alaquás. Después proliferaron mucho estas máquinas en otras muchas casas de la población. Algunas mujeres aún conservaban hasta hace algún tiempo, como recuerdo de Teresa, unas medias rayadas que llevaban por entonces las mujeres. ¡Cómo cambian con el tiempo las modas femeninas! De aquel matrimonio nacieron once hijas. Una de ellas, la madre Pilar Campos es Operaría Doctrinero y trabaja

ardorosamente por conservar la memoria de las virtudes de su padre. A ella debemos todos estos datos. Angeles, ingresó igualmente en el Instituto fundado por la Madre Josefa Campos Talamantes y allí murió santamente, querida por todos. Sobreviven aún Rosario. Asunción y Amparo.

Un taller de confección

Pronto dejó Francisco Campos su actividad inicial de esquilador. Llevado por su espíritu de iniciativa, se hizo representante de máquinas de coser. Teresa, su joven esposa, disponía de una máquina de tejer y trabajaba en la misma. Estas circunstancias explican el origen del taller de confección que montó aquel matrimonio Campos Ferrer, al que siguieron luego en Alaquás tantas instalaciones pequeñas, dedicadas a la actividad que entonces se designaba con el nombre de "fer calca".

Al principio alquilaron un piso. Más tarde se instalaron en la calle Mayor, número 23, con toda la maquinaria necesaria para la confección completa de los géneros: dos devanadoras de diez bobinas cada una, una planchadora eléctrica en forma de mesa para medias y calcetines, que eran luego colocados en las cajas correspondientes, máquinas de remallar y de coser y otras máquinas grandes y pequeñas para jerséis y camisetas de diversos números y tallas. La producción abastecía diversos pueblos de la provincia de Valencia, pero, en especial, se destinaba a Barcelona. Así se proporcionó trabajo a muchachas, jóvenes de Alaquás, Aldaya y Torrente durante unos 20 años. Se ha conservado la lista correspondiente de las trabajadoras con el nombre familiar que se les daba ordinariamente. A otras mujeres se les proporcionaba trabajo en sus casas, ocupadas en hacer ojales, pegar botones en los jerséis y camisetas, rematar a punto de gancho las puntas de las camisetas, etc. Francisco Campos era el nombre con que se presentaba en las tarjetas el activo propietario de la "Fábrica de Géneros de Punto" con "máquinas para coser, para hacer medias y especiales" y aún añadía: "aguja y accesorios de todas clases, etc." con local para la venta en la "Calle de la Carda , 22. Valencia". El representante de la "Fábrica de Medias y Calcetines Francisco Campos" -así se hacía constar en otras tarjetas- era Julio Hernández.

Y en esta forma discurría por aquel entonces, a principios de este siglo, en Alaquás, la vida de ésta como de otras nacientes industrias, como la juguetera, y algunos talleres de tornería de madera. De mayor envergadura era una importante empresa de conservas vegetales ("la Conserva") y otra de muebles curvados. Más antigua era la alfarería y la fabricación de cucharas de madera de boj ("els cullerers").



FRANCISCO CAMPOS

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO

Mayor, 23 * ALACUÁS (Valencia)

Sr. D.

Debe:

Por los géneros que a continuaci in se expresan pagaderos

de

de 19

UP. MODENA, ALENDA

Docenas

Precio Pesetas Cts.



FÁBRICA DE MEDIAS

Y CALZETINES

FRANCISCO CAMPOS

REPRESENTANTE:
JULIO HERNÁNDEZ

MAYOR, 25

ALACUÁS (VALENCIA)

Francisco Campos



FABRICA DE GENEROS DE PUNTO

MAQUINAS PARA COSER
PARA HACER MEDIAS
*** Y ESPECIALES ***

AGUJAS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES, ETC.

■ ■ ■

O. DE LA OARDA, 22

VALENCIA

Un músico inspirado

Francisco Campos no fue sólo un hombre emprendedor en la faceta industrial. También cultivó la música. Y ésta fue muy posiblemente su principal vocación.

Hasta su muerte en el año 1930 fue organista de la Parroquia. Como era amigo de todos, sin partidismos personales, en ausencias eventuales de alguno de los directores de alguna de las dos bandas de música que había entonces en la localidad, los sustituía con plena eficacia y dedicación.

Fue preceptor y orientó en su carrera musical a un joven de grandes aptitudes para la música, llamado Francisco Guillem, que le sucedió en el puesto de organista de la Parroquia. Tenía éste poca salud. Hijo como era de un buen amigo suyo, el Sr. Campos acudía muchas veces por la tarde a su casa, situada en la calle Mayor, cerca del "portalet de Sant Miquel". Era la "casa redona", hoy desaparecida, llamada así, porque la puerta por arriba terminaba en forma de semicircunferencia, respondiéndole a un tipo de edificación muy extendido antiguamente en Valencia. Allí, en su casa, le impartía el Sr. Campos sus lecciones de música. Era una auténtica promesa como pianista, pero murió en el frente durante nuestra guerra, como tantos otros jóvenes de aquella generación.

Pero Francisco Campos Cosme era también compositor. Su espíritu creativo le llevó a componer las obras siguientes:

- El himno a la Virgen del Olivar,
- El himno a San Francisco de Paula,
- La "Aurora" del Domingo de Pascua de Resurrección,
- Un canto a la Virgen, ofreciéndole a sus hijas, y
- una versión propia, del villancico dedicado a la Virgen del Olivar, conocido de ordinario con el nombre de "carxofa".

De todo ello existían transcripciones en papel de música, firmadas por el autor, que al morir el Sr. Campos pasaron, reunidas en una carpeta, a la custodia de su discípulo el joven organista Francisco Guillem. Actualmente muchos de estos papeles se han perdido totalmente o están en paradero desconocido. Pero de lo que no cabe duda alguna es de que fueron fruto inspirado del delicado espíritu musical del Sr. Campos Cosme. Y prueba de ello es la supervivencia de los himnos a la Virgen del Olivar y a San Francisco de Paula así como de la Aurora del día de Pascua, que aún nos emocionan profundamente, cuando los oímos en las fiestas del pueblo o en el amanecer del día de la Resurrección.

La Madre Pilar Campos, hija suya, aún recuerda cómo Francisco Guillem, el joven organista, le mostró en cierta ocasión la carpeta "con los folios -así se expresa- de mi padre" y vio el folio que contenía el canto a la Virgen

en el que le ofrecía a sus hijas. Esto sucedió un sábado por los años 1932 o 1933, cuando en el coro alto de la Iglesia de la Asunción un grupo de niñas junto con la hoy Madre Pilar Campos cantaban la Felicitación Sabatina. Alguna de estas niñas aún vive y lo recuerda.

También el señor Tomás Gil, "el Capdell", recordaba, sin ningún género de dudas, a su amigo, el Sr. Campos Cosme, como autor de los dos himnos arriba citados a los patronos de Alaquàs, la Virgen del Olivar y San Francisco de Paula. El de la Virgen lo habían ensayado en su casa, cuando se estrenó, los muchachos y muchachas del pueblo. Así se lo comunicaba a la Madre Pilar Campos en una entrevista que tuvo con ella por los años 1959 ó 1960 en la Casa Madre de las Doctrineros de Alaquàs.

Hombre de fe

Francisco Campos Cosme vivió con entusiasmo y fervor la vida religiosa de sus tiempos. Era miembro activo de la Adoración Nocturna, de la Tercera Orden de San Francisco de Paula y de las Conferencias de San Vicente de Paúl, que celebraba la reunión de su Junta y a ella acudía con asiduidad siempre el Sr. Campos - los domingos, después del ejercicio vespertino de la Iglesia, para ocuparse de las necesidades de los pobres y enfermos de la parroquia. Perteneció también a la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús.

Conoció los aires de renovación que llegaron a Valencia por el año 1927, cuando el papa Pío XI instituyó la "Acción Católica". Tenemos ante nuestros ojos una circular de la Junta Diocesana de Acción Católica de Valencia, dirigida "A los buenos católicos" y, sobre ella, arriba del encabezamiento, una nota manuscrita que dice: "D. Francisco Campos Cosme: Ha sido V. nombrado vocal de la Junta de Acción social católica de esta parroquia. - El Cura, Dr. Granell, Pbro."

Y como casi todos los hijos del pueblo, fue alguna vez clavario del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y de Nuestra Señora del Olivar. Se recuerda que el año en que organizó como clavario la fiesta de la Virgen se construyeron unas andas nuevas para la Patrono, delante de las cuales sus hijas - las hijas de los clavaros - vestidas de ángeles, sostenían unas cintas blancas en la procesión.

Procuró y se esforzó por ser amigo de todos.

Entre los escritos que conservan aún sus hijas hay una nota suya, en la que se lee: "Mis padres cumplieron su misión para gloria de Dios y bien del prójimo en el tiempo que les tocó vivir en Alaquàs, en su amada parroquia de la Asunción, donde fueron bautizados y recibieron los demás sacramentos". Reflejan estas palabras amor hondamente sentido y una fe que vivieron entonces, en gran parte, los hijos de Alaquàs.

*El Sr. Francisco Campor Come, Ha sido V. nombrado
vocal de la Junta de Accion catolica de
esta parroquia. El cura
Sr. Juan M. Ocho*

A los buenos católicos

El día 31 del presente mes se cumplirá el primer año desde que fueron promulgados por el difunto Emmo. Sr. Cardenal Reig, Primado de las Españas y Director Pontificio de la ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA, los *Principios* y *Bases* adecuados a su reorganización.

Tan importante documento fué base para el Decreto de 19 de marzo del presente año, por cuya virtud nuestro Excmo. Sr. Arzobispo estableció las Juntas Diocesana y Parroquiales, y cumpliendo el sagrado deber que se nos impuso al confiársenos la constitución de esta Junta, nos dirigimos hoy a los buenos católicos solicitando su concurso para que la ACCIÓN CATÓLICA de Valencia corresponda a nuestra gloriosa tradición y contribuya eficazmente a que la ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA sea entre todas las de las demás naciones digna de los méritos de nuestra amada Patria.

Para ESTO, no es necesario hacer nuevas suscripciones, ni crear más Asociaciones; solamente pedimos:

- 1.º Que los católicos no sean indiferentes a la ACCIÓN CATÓLICA, y
- 2.º Que cada cual, EN BUENA CONCIENCIA, aporte su leal y entusiasta cooperación a la ACCIÓN CATÓLICA.

Que los católicos no sean indiferentes a la ACCIÓN CATÓLICA, parece una frase sin sentido lógico, pero hemos de reconocer y confesar que es expresión fiel de un estado real; hay católicos cuya religiosidad no tiene el calor necesario para ser todo lo viva y eficaz que debiera, y aunque no llegan a renegar de su catolicismo, disculpen las disposiciones de las autoridades eclesiásticas y pretenden gobernarse religiosamente según los dictados de su razón; éstos, por lo menos, se consideran *ajenos* a la ACCIÓN CATÓLICA.

También hay católicos cuya piedad no ha conservado la vida de la piedad antigua, sino solamente sus exterioridades; su catolicismo es algo rutinario, no verdaderamente sentido; no son capaces de distinguir lo que hay en la Religión de fijo e inmutable y lo que hay de modalidad accidental que evoluciona con la vida de la humanidad; éstos, por lo menos, son *indiferentes* a la ACCIÓN CATÓLICA.

UNOS y OTROS, TODOS, los *ajenos* y los *indiferentes*, y aun si los hubiera, los *contrarios* a la organización que se nos propone de la ACCIÓN CATÓLICA, TODOS debemos obedecer con lealtad, sinceridad y entusiasmo.

Nuestra Iglesia es una sociedad perfecta y tiene en su Jerarquía la salvaguardia contra el error, y el Magisterio Supremo nos ha dado su enseñanza.

Así habla el Papa.

«Es una elevada y sublime misión la de cooperar a la ACCIÓN CATÓLICA, porque debe siempre recordarse que el Padre Santo conscientemente, deliberadamente, aun puede decirse que, no sin estar divinamente inspirado, en su primera Encíclica definió la ACCIÓN CATÓLICA: *Participación de los seglares católicos en el verdadero y propio apostolado de la Iglesia*, la llamada a cooperar en el apostolado de los verdaderos y propios apóstoles, de los sacerdotes y de los Obispos. Es la toda la grande y divina esencia de la ACCIÓN CATÓLICA, punto del cual se deriva todo: el cuidado de las almas propias y ajenas, el apostolado, la propagación del bien en todas las direcciones y medidas posibles.

Todo esto—continúa el Papa—, no es una novedad, porque la ACCIÓN CATÓLICA es tan antigua como la Iglesia. En los mismos libros sagrados se la indica perfectamente y no faltan más que las palabras, y aun a veces se hallan también éstas, donde San Pablo habla de los que trabajan juntamente con los apóstoles para la difusión del Evangelio.

La primera difusión del Cristianismo se llevó a cabo así en la misma Roma; se hizo con la ACCIÓN CATÓLICA. ¿Y podía hacerse, de otro modo? ¿Qué habrían hecho los doce, perdidos en la inmensidad del mundo, si no hubiesen llamado en torno suyo gente, hombres, mujeres, ancianos y niños, al decir: *Llevamos el tesoro del cielo: ayudadnos a distribuirlo*. Es hermosísimo ver los documentos históricos de esa antigüedad. San Pablo termina sus cartas con una letanía de nombres, pocos sacerdotes, muchos seglares, aun mujeres, *adjuva eas quae mecum laboraverunt in Evangelium*, que es como si dijese: son de la ACCIÓN CATÓLICA».

Hermosísimas palabras que nos muestran todo el interés de esta dócil organización y la legítima e íntima sucesión de *esto* que hoy se nos propone y que no es sino *lo mismo* de los tiempos primitivos, en que los mismos Santos Apóstoles formaban a los primeros cristianos.

La ACCIÓN CATÓLICA sólo pide de nosotros el mejoramiento de nuestra actuación y el que esta sea dócil y obediente a la Jerarquía Eclesiástica.

Esta Junta Diocesana desea ardentemente corresponder a la confianza con que se la ha honrado y espera que Dios premie el espíritu de sumisión con el que sus componentes han aceptado la designación de que se les ha hecho objeto, supliendo con la Gracia las deficiencias de sus individuos.

Respondiendo a este deseo, dirige este llamamiento a los católicos valencianos para que la cooperación de todos facilite que sea pronto un hecho la constitución de las Juntas Parroquiales de ACCIÓN CATÓLICA en esta Diócesis. Al efecto, estamos a la disposición de todos y contestaremos con el mayor agrado cuantas consultas se nos dirijan sobre el particular, y si en alguna localidad pudiera ser oportuna o conveniente nuestra presencia para celebrar algún acto de propaganda, procuraríamos complacerles.

Dtos lo quiere, pues el Papa lo manda y nuestro Prelado lo ordena. Que la Santísima Virgen de los Desamparados, Nuestra Madre y Señora, tienda sobre todos nosotros su mano protectora y acepte la ofrenda de nuestra buena voluntad, a fin de que, dando una prueba más de nuestro celo por la gloria de Dios y por el honor de su Santísima Madre, quede pronto completa en esta Diócesis de Valencia la organización de la ACCIÓN CATÓLICA, según las normas dictadas por nuestro amadísimo Prelado.

Valencia 24 octubre de 1927.

Dr. Miguel Fenollera, Pbro., Consiliario; Pablo Meléndez Gonzalo, Presidente; Enrique Monforte Sancho, Tesorero; Manuel Martí Sanchis, Enrique Vallbona Martí, Antonio Lázaro Sapiña, Manuel Simó Marín, Leopoldo Trenor Palavicino, Joaquín Navarro Herrero, Mariano Bosch Navarro, Francisco Barrachina, Luis Lucía Lucía, José M." Ibarra Folgado, Cristóbal Lahoz, Galo Recuero, José M." Haro Salvador, Luis Giménez Fayos, Cristóbal Peris, Miguel de Castells Adriaensens, Secretario.

Agradecemos a cuantos han contribuido a reconstruir aquel ambiente en la persona de Francisco Campos Cosme los datos aportados en este sentido, que sin duda podrán ayudar a conocer la vida religiosa y cultural de nuestro pueblo. Con esta misma intención completamos este trabajo con unas cuantas listas sugestivas de hombres y mujeres conectados de alguna forma con Alaquàs, que vivieron aquellos tiempos.

APÉNDICES

LISTA DE LAS JÓVENES QUE TRABAJABAN EN EL TALLER DE CONFECCIÓN DE FRANCISCO CAMPOS COSME EN LA CALLE MAYOR NUM. 23 DE ALAQUÀS:

1. La tía Trinidad
 2. Rosario la Perote
 3. Amparín la Botera
 4. Julieta la Torrentina
 5. Mercedes la Ligoría
 6. Azucena la Ligoría
 7. Teresa la Picanta
 8. María la Ralla
 9. María la Cota
 10. María la Redona
 11. Elvira de casa Moret
 12. Concheta la de la Alcriá
 13. Francisca la Parra
 14. María la Castellera
 15. Visitación la Benita
 16. Paquita la Sala
 17. María la Pestaña
 18. Salvadora la Pestaña
 19. Adelina la Maya
 20. Consuelo la Maya
 21. Concha la Llargá
(de casa Creilla)
 22. María la Caguerra
 23. María la Estudianta
 24. Hermanas Candela
 25. Genoveva
(de casa María del Olivar)
 26. Hermanas les Cabudes
 27. Matilde Portalés,
de la tía María la Mestra
 28. Virtudes,
de la tía María la Mestra
 29. Concheta la Pipa
 30. Paquita de Ca la Corroc
 31. Paquita la Bruna
 32. Teresa la Bruna
 33. Teresa la Conilla
 34. Rosario la Conilla
 35. Pilar la Marchante
 36. Teresa la Coa
 37. Pilar la Sala
 38. Inés la Tapalana
 39. Concha la Picañera
 40. Francisca la de Paulino
 41. Elvira Campos, la Esquilaora
 42. Angeleta la Esquilaora.
- DE ALDAYA
43. Francisca la Capellana
 44. Cecilia la Angelota
 45. Vicenta la Angelota
 46. Encarnación la Angelota
 47. Toneta la de Aldaya
 48. Mercedes la de Aldaya
- DE TORRENTE
49. Teófila
 50. Encarnación
 51. Amparo

II. CLAVARIOS DE LA VIRGEN DEL OLIVAR DEL AÑO 1918

Don Tomás Lluna Gordillo	Miguel Guillem, el Patenero
Francisco Campos Cosme	Boro Felip
Francisco Portalés Ferrer, el Castellero	Francisco Andreu, el Carnicer
Domingo Medina Cubells	Pascual Cervera, Pistoles
Tomás Gil, el Capdell	Miguel Montoro, el Chocolatero
Francisco Gil, el Capdell	Tenensio Palop Montoro
Pascual Gil Soriano, el Fariner	

III. Junta de la Conferencia de San Vicente de Paúl y de Acción Social Católica de Alaquàs

Don Roque Granell, Cura Párroco	Francisco Guillem
Francisco Campos Cosme	Jerónimo Pons
Domingo Medina	Miguel Guillem
Manuel Ferrer	Miguel Cubells Nemesio
Remigio Andrés	Francisco Gil
José Campos Cosme	Tomás Gil
Benjamín Andrés	Boro Felip
Vicente Campos Cosme	Pascual Gil

IV. En el Coro parroquial por los años 1932-1933 cantaban las jóvenes y niñas siguientes:

María Guillem, hermana de Francisco Guillem, el organista
María Sancho
Concha Medina
María Medina
Pilar Montoro
María Moret Montal
Matilde Moret Montal
María Campos

V. HIMNE A LA VERGE DE L'OLIVAR

*por Francisco Campos Cosme,
compuesto por los años 1914-1916.*

Himnes de gloria i honor
entonem tots a una veu
a la nostra Mare de Déu,
la Verge de l'Olivar

Ella ens vol de tot cor,
per aixó es la Patrono,
defensa i amparadora
d'esta villa d'Alaquàs.

En dies de treballs i penes
Mare nostra a tú vindrem
perque de cor confiem
que en tot ens has d'aliviar,
perque a tots ens tens promés
com a fills vostres que som
ampararnos en el món
per a podernos salvar.

Himnes de gloria i honor...

Quant nomene el vostre nom,
Mare de Déu de l'Olivar
Sent en el meu cor entrar
un goig tan dolç com la mel.
Si goig i dolc en el món
per ta gracia ja sentim,
qué será quant en ton Fill
et gogem allà en el cel.

Himnes de gloria i honor...

VI. HIMNO A SAN FRANCISCO DE PAULA

por Francisco Campos Cosme

Mínimo de Dios querido,
nuestro Padre protector,
himnos de gloria y honor
cantémosle sin cesar.

Patriarca San Francisco,
de Paula, nuestro consuelo,
gloria te den cielo y tierra
por tu grande caridad.

En días de tribulaciones,
a tí acude, Santo mío,
este tu pueblo querido,
postrándose ante tu altar

Y al pedirlo en la oración
tu favor hemos sentido,
vuestro manto es nuestro nido
y el sostén la caridad.

Mínimo de Dios querido...

VIII. CANTO A LA VIRGEN

ofreciéndole a sus hijas por Francisco Campos Cosme

Manojo de rosas finas
traigo a tus plantas, María,
Mira con cuánta alegría
doy con ellas mi canción.

Acéptalas, Madre mía;
en su cáliz va mi amor
en su color va mi vida
y en su aroma el corazón
(falta una estrofa)

No olvides nunca a este hijo
que te dice con su voz:
Fuiste pura, inmaculada
en tu pura concepción.